

# MUESTRARIO DE CRISTIANOS



## EL ELECTOR



*No es mala voluntad, por supuesto. Es un simple cruce de cables. El es elector habitual y convencido. Usa su voto consciente del valor que tiene. Incluso le da mucha importancia. Así que una vez depositado en la urna, trata de hacerlo valer. Exige que se cumplan las promesas hechas al hilo de la campaña electoral. y si no ocurre así, se va con su voto a otro partido. Votar es todo menos tirar el voto, suele decir.*

*Pero, siendo como es un elector responsable y consumado, extrapola un tanto a su vida cristiana los efectos del voto libre. Es decir, que traspasa a su vivencia de la fe su propia psicología de elector. Podría ser otra cosa, pertenecer a otra religión. Si es cristiano es porque ha dado su voto a Cristo y a su Iglesia. Y quien vota, exige. Tal es su razonamiento. El, que es hombre de buena voluntad pero de escaso bagaje teológico, no percibe que huele un poco a pelagiano.*

*Alguna breve documentación, una simple lectura de los Evangelios -él que tanto esmero pone en leer los programas electorales- le pondría enseguida al tanto de que en la vida de la gracia la iniciativa no es del ciudadano, del elector, sino de Dios. En realidad, el elector es un elegido. Lo dice el Maestro con absoluta claridad: «No me elegisteis vosotros a mí, fui yo quien os elegí a vosotros» (J n 15,16). y se lo dice a sus discípulos que también, algunos, se creían electores.*